

¿Podría ser una ‘intoxicación’ la causa de la COVID-19?



Patrick Quanten

Agosto 2020

Traducción: Equipo seryactuar.org

¿Es una 'intoxicación' la causa de la COVID-19?

Patrick Quanten - agosto de 2020

En mi cabeza sigue reverberando uno de los vídeos que fue rápidamente eliminado en Internet. Se trataba de un médico de la UCI de EE.UU. que expresaba su genuina sorpresa ante los pacientes de la llamada COVID a los que él estaba tratando. Decía que los pacientes más graves, a los que trataba de neumonía, no sufrían de neumonía en absoluto, sino de algo *similar a un mal de altura*, y que la única cosa con la que podía compararlo era con un *envenenamiento por cianuro*. Sorprendente. ¿Qué significa esto?

Los síntomas de la intoxicación por cianuro son: mareos, dolores de cabeza, respiración y pulso cardíaco acelerados, debilidad, náuseas y vómitos. Esto puede conducir a una pérdida de conciencia, a una lesión pulmonar, a una insuficiencia respiratoria e incluso a la muerte. Así que aquel especialista estaba refiriéndose a esto. Decía que lo que observaba era a *personas que parecían estar sufriendo de hipoxia* (bajo nivel de oxígeno en la sangre), pero sin ninguna caída apreciable en el nivel de oxígeno de la sangre. Los síntomas de hipoxia son: piel azul o roja cereza, confusión, frecuencia cardíaca rápida, respiración rápida, falta de aliento, tos y sudoración. También señaló que el *tratamiento con respiradores artificiales estaba claramente agravando la condición de los pacientes, en vez de mejorarla*.



Cameron Baston, médico pulmonar y de cuidados intensivos en el Penn Medicine, dice que al comienzo de la enfermedad de COVID los pulmones permanecen elásticos, pero aun así los niveles de oxígeno parecen disminuir lentamente. Al mismo tiempo exhalan grandes cantidades de dióxido de carbono (¡no lo vayas a atrapar ahora con una mascarilla, para volverlo a inhalar!). El resultado es una *leve manifestación de hipoxia*, combinada con unos niveles normales de dióxido de carbono. Esta inusual combinación no llega a alertar al cuerpo del problema.

También es de esperar que el problema empeore al aplicar el respirador a estos pacientes, ya que esto les fuerza a expulsar una mayor cantidad de dióxido de carbono, mientras que su sistema es incapaz de absorber oxígeno.

Según **Richard Levitan**, médico de urgencias, “en casi toda la experiencia clínica médica, los problemas pulmonares conllevan tanto problemas de absorción de oxígeno como de eliminación de dióxido de carbono; sin embargo, esta enfermedad es diferente”.

Incluso si pensamos en una intoxicación por cianuro como posible explicación de estos síntomas, es difícil ver de dónde podría provenir dicha intoxicación *a escala mundial*. Sin embargo, al recordar que la mayoría de enfermedades se tratan con medicamentos que, en esencia, son capaces de producir síntomas muy similares a la enfermedad en sí, me sorprendí al descubrir que el *tratamiento para el envenenamiento por cianuro es nitrito de sodio y tiosulfato de sodio*.

Los síntomas asociados a una sobredosis e intoxicación con nitrito de sodio y tiosulfato de sodio, en las primeras etapas, son: mareos, dolor de cabeza, malestar estomacal, mal sabor de boca, ansiedad, sudoración, sensación de debilidad (¿no te suena?). Estos síntomas pueden evolucionar hasta producir: pérdida de conciencia, respiración y pulso cardíaco acelerados, falta de aliento, confusión, entumecimiento, hormigueo, todo ellos también síntomas muy comparables a los de la COVID. Es decir, *los síntomas de un envenenamiento por nitrito son indistinguibles de los atribuidos a la enfermedad de COVID*. Los nitratos oxidan el componente de hierro de los glóbulos rojos, y esto hace a los glóbulos rojos incapaces de transportar el oxígeno. La condición resultante se llama metahemoglobinemia, y la falta de oxígeno es la razón que se esconde tras el característico color pálido a gris azulado de la piel.

¿Por qué me parece interesante esta hipótesis de intoxicación en lo que al coronavirus se refiere? Simplemente porque todas y cada una de las principales epidemias virales que se han venido dando, desde la poliomielitis hasta la enfermedad de las vacas locas y el S.I.D.A., han encontrado explicación en uno u otro tipo de intoxicación. Estas explicaciones no solo han ido siendo rechazadas, una y otra vez, por parte de las autoridades médicas, sino que además han sido activamente desacreditadas. Nunca se ha creado un

foro científico en el que poder discutir los hallazgos de estos bien fundamentados estudios, y dado que tal comportamiento por parte de las autoridades médicas ha sido tan reiterativo, me pregunto ¿por qué tanto empeño en rechazar continuamente la explicación de la intoxicación, siendo que la ciencia dispone de tantas pruebas para respaldarla?

¡Así que vamos a examinarlas por nosotros mismos!

Tiosulfato de sodio

El **tiosulfato de sodio** se usa para reducir los niveles de cloro en las aguas. La mayor parte del agua potable (agua del grifo) está clorada, ya que el cloro neutraliza y mata patógenos en el agua. La llamada “supercloración”, consiste en introducir cantidades de cloro excesivamente elevadas en el agua. Un agua tan clorada es inadecuada para el consumo. Así que, a este proceso de supercloración le sigue una declaración (eliminación de cloro) a base de tiosulfato de sodio. Es por esto que **el tiosulfato de sodio está potencialmente presente en nuestra agua del grifo**.

El **nitrito de sodio** y el **nitrato de sodio** son usados como *conservantes* en las carnes procesadas. A pesar de que, a lo largo de los años, el nitrito de sodio ha venido generando cierta preocupación sobre su seguridad en los alimentos, se sigue utilizando. En 1977, el Departamento de Agricultura de Estados Unidos consideró prohibirlo, pero su decisión final en 1984 fue la de seguir permitiendo su uso. Ciertos estudios realizados en la década de los noventa asociaron su uso con el desarrollo de enfermedades, como la leucemia infantil y el cáncer cerebral.

Se ha demostrado que **el nitrito de sodio reduce significativamente la respuesta inmunitaria del cuerpo**, lo que hace a éste más vulnerable a una gran variedad de enfermedades.

Nuestros cuerpos convierten los *nitratos* en *nitritos*, lo que sugiere que ambos compuestos son intercambiables. Sin embargo, **vale la pena recordar que el nitrato de sodio es un compuesto químico natural formado durante la fotosíntesis**, mientras que el nitrito de sodio es una sustancia química sintética **utilizada en los fertilizantes**.

Las guías de toxicidad para nitrato y nitrito de los CDC (Centros para el Control y la Prevención de Enfermedades) incluyen los siguientes puntos:

- Beber agua de suministros contaminados con nitratos procedentes de aguas de escorrentía agrícolas (fertilizantes), y ganaderas (desechos animales), y/o de sistemas sépticos y plantas de tratamiento de aguas residuales, puede dar lugar a una **sobreexposición** a nitratos.
- La liberación de nitratos y/o nitritos al suelo debida a las aguas de escorrentía agrícolas (fertilizantes), y ganaderas (desechos animales), y/o de sistemas sépticos y plantas de tratamiento de aguas residuales, puede dar lugar a una mayor **absorción** de estos compuestos por parte de las plantas, que luego son utilizadas para consumo humano.
- La ingestión oral en una dieta normal es la vía principal de exposición a contaminantes para la población general. Un consumo de alimentos ricos en nitratos, y/o de agua potable contaminada con nitratos, puede dar lugar a una sobreexposición a estos compuestos.
- La exposición a altos niveles de nitritos puede causar metahemoglobinemía, alteración de la hemoglobina que implica una disminución en su capacidad para transportar el oxígeno hacia los tejidos, con síntomas como disminución de la presión arterial, aumento del ritmo cardíaco, dolores de cabeza, calambres abdominales, vómitos e incluso la muerte.
- Los bebés (< 6 meses de edad) parecen ser particularmente sensibles a los efectos de los nitritos en la molécula de la hemoglobina, debido al consumo de preparados de leche diluidos con agua potable contaminada con niveles de nitritos superiores a los recomendados. Algunos bebés han muerto por esta causa.

La *Spectrum Chemical MFG Corporation* tiene publicada una Hoja de Datos de Seguridad sobre el nitrito de sodio. En ella, no solo confirma que este compuesto está clasificado como un ‘carcinógeno de categoría 2A’, sino que además dice:

“...puede ser tóxico para la sangre, el sistema cardiovascular y el músculo liso... La exposición reiterada y prolongada a esta sustancia puede causar daños en órganos diana. La exposición repetida a un material altamente tóxico puede producir un deterioro general en la salud, por acumulación en uno o en varios órganos”.

Todo muy bien, pero se trata de efectos “potenciales”, no necesariamente *reales*. Para que esto se convierta en una realidad, necesitamos saber cuál es el estado de nuestras aguas potables y de nuestros suelos. En este asunto, la Organización Mundial de la Salud (OMS) nos es de utilidad, pues en 2011 publicó un extenso informe sobre los niveles de nitratos.

En ese estudio se dice, *en primer lugar*, que en condiciones aeróbicas, y cuando no hay plantas que capten los nitratos, estos pueden filtrarse en cantidades relativamente grandes hacia las capas más profundas de los suelos, capas en las que se acumulan las aguas. Así pues, **la deforestación y el monocultivo agrícola son ejemplos de condiciones creadas artificialmente en las que grandes cantidades de nitratos alcanzan las capas freáticas, debido a la falta de plantas en grandes extensiones de suelo.**

El documento continúa:

“Se han observado concentraciones de nitratos en el agua de lluvia de hasta 5 mg/l en áreas industriales (van Duijvenboden y Matthijsen, 1989). En zonas rurales, las concentraciones son algo menores. La concentración de nitrato en el agua superficial normalmente es baja (0-18 mg/l), pero puede alcanzar niveles altos como resultado de las escorrentías agrícolas, las escorrentías de los vertederos o la contaminación por desechos humanos o animales. Los niveles fluctúan con frecuencia con las estaciones, y pueden aumentar cuando los ríos son alimentados por acuíferos ricos en nitratos. Las concentraciones de nitratos han aumentado progresivamente en muchos países europeos durante las últimas décadas; en ocasiones, durante los últimos 20 años han llegado a duplicar sus niveles. En el Reino Unido, por ejemplo, se ha observado un aumento promedio anual de 0.7 mg/l en algunos ríos (Young y Morgan-Jones, 1980)”.

Los niveles naturales de nitratos en las aguas subterráneas, en condiciones aeróbicas, es de solo unos pocos miligramos por litro. A mediados de los años ochenta, hace unos treinta y cinco años, la OMS publicó las siguientes cifras, las cuales tomaremos únicamente como orientación:

- En la India agrícola: hasta 1500 mg/l.
- En EE.UU.: superiores a 20 mg/l (en 1986: 44 mg/l).
- En Dinamarca y los Países Bajos: aumentando del orden de 0,2 - 1,3 mg / l por año.
- En 15 países europeos: por encima de 50 mg/l, dejando expuestas a 10 millones de personas.

Las fuentes más comunes de nitratos y de nitritos en el agua son:

- Las actividades agrícolas (fertilizantes inorgánicos y estiércol), el tratamiento de las aguas residuales, los productos de desecho nitrogenados humanos y los vertidos industriales y de vehículos a motor (Kirmeyer et al., 1995; Environment Canada, 2003; USEPA, 2006; Keeney y Hatfield, 2008).

Nitritos y nitratos en el agua potable

En 2010, la IARC (Agencia Internacional para la Investigación del Cáncer) hizo una revisión de los datos disponibles sobre los niveles de nitratos (como nitrógeno de nitrato), y de nitritos (como nitrógeno de nitrito) en el agua potable de varias regiones del mundo, incluidas Asia, Europa, y América del Norte y del Sur. La revisión confirmó que **las actividades agrícolas tienen un impacto en los niveles de nitratos, tanto en las aguas superficiales como en las subterráneas, y de manera más significativa en pozos poco profundos.**

Los niveles más altos de nitratos fueron encontrados en un pozo doméstico en Estados Unidos (> 1200 mg/l como nitrógeno de nitrato).

Los procesos de depuración y de transporte del agua potable a los hogares presentan problemas que dificultan un suministro de agua segura. La cloraminación¹ puede dar lugar a la formación de nitritos dentro de los sistemas de distribución, y la concentración de nitritos puede ir aumentando a medida que el agua se va desplazando hacia los puntos más extremos de dichos sistemas. La nitrificación en los sistemas de distribución puede hacer aumentar los niveles de nitritos, generalmente entre 0,2-1,5 mg/l, pero potencialmente en más de 3 mg/l (AWWARF, 1995). Por tanto, la concentración de nitritos va incrementándose desde el origen hasta el consumidor y desde el pozo (agua subterránea) hasta el grifo. Cuanto más hacemos por mantener limpia el agua en las tuberías, más tóxica se vuelve.

Nitritos y nitratos en la ganadería

En el mundo de la ganadería, la intoxicación por nitratos y nitritos es un fenómeno bien conocido. La acumulación de los nitratos en las plantas es un peligro potencial para los animales de pastoreo. Esta acumulación puede originar dos trastornos diferentes: *intoxicación por nitratos e intoxicación por nitritos*.

- Los nitratos pueden causar inflamación en el intestino tras ingerir grandes cantidades, pero su principal importancia radica es que es fuente de nitritos.
- Los nitritos provocan dificultades respiratorias debidas a que interfieren en la oxigenación de la sangre. Esto puede llegar a provocar la muerte.

Al término de un período de sequía, la absorción de los nitratos por parte de las plantas puede ser alta. Si bien unas concentraciones elevadas de nitratos no son tóxicas para las plantas, los animales que pastan esas plantas pueden sufrir envenenamiento. Se han producido brotes importantes de intoxicación por nitratos y nitritos después de períodos secos prolongados en Victoria. Además de la alta disponibilidad natural del nitrógeno del suelo, varios otros factores promueven esas altas concentraciones de nitratos en las plantas. Esos factores incluyen: estrés por humedad, disminución de la luz (nubosidad, corta duración del día), y bajas temperaturas (como puedes comprobar, todo ello propio de condiciones invernales). El uso de fertilizantes nitrogenados, y la pulverización de plantas con herbicidas de tipo hormonal también pueden causar una acumulación de nitratos en las plantas.

Nitritos y nitratos, otras fuentes de exposición

Además del suministro de agua, parece haber otras fuentes de exposición a nitratos y nitritos para los humanos. En las hojas de tabaco, los nitratos se transforman en peligrosas nitrosaminas específicas del tabaco cuando éste es fermentado y curado. El curado del tabaco puede realizarse de dos maneras, por aire o por calor, y los resultados producirán niveles más altos o más bajos de nitrosaminas. Estas nitrosaminas están presentes en los productos de tabaco terminados, que finalmente llegan al cuerpo del fumador y propician en él numerosas formas de cáncer. Los cigarrillos electrónicos también contienen estas nitrosaminas.

Las verduras y las carnes curadas son generalmente las principales fuentes de nitratos y de nitritos en nuestra dieta, pero también puede haber presentes pequeñas cantidades en el pescado y en los productos lácteos. Sin embargo, los alimentos procesados contienen cantidades mucho mayores de estos conservantes, de manera que cuantos más alimentos procesados consumimos, más aumenta los niveles de nitratos en nuestra sangre y en nuestros tejidos. ¡Y no se trata solo de carnes procesadas! En los vegetales no se forman nitritos en cantidades significativas de una manera natural, pero en los vegetales disponibles comercialmente sí hay presencia de nitritos. El nitrito de sodio puede retrasar de manera efectiva el desarrollo de una rancidez oxidativa; en otras palabras, ¡las verduras ya no se pudren! Se las presenta como vegetales «frescos», sin embargo, si están tratadas con nitritos pueden llevar ya varias semanas almacenadas.

Sumando todos estos factores, resulta que finalmente acabamos ingiriendo una cantidad tóxica de nitritos cada día, tanto a través del agua potable, supuestamente limpia, como de los alimentos procesados y tratados, y no solo la carne, pues también las verduras son víctimas de los procesos de la industria. Por

1 <http://www.elaguapotable.com/cloraminas.htm>

supuesto, habrá grandes diferencias entre regiones, y aunque sería de esperar que el problema de la sobre-exposición a sustancias tóxicas sea mayor en las zonas rurales debido a las influencias agrícolas, la simple observación nos muestra que esto no es así.

Las áreas en las que nuestras organizaciones de salud nos dicen que es donde más saludables podemos estar, por ser las áreas mejor protegidas contra todo tipo de «suciedad», de «impurezas» y de «contaminación», son precisamente las mismas áreas en las que la mayoría de las personas están enfermas en este momento. **Los mayores cúmulos de enfermedad tienen lugar en las grandes ciudades, no en el campo.** Las áreas de mayor enfermedad son aquellas en las que las personas dependen completamente del agua del grifo y de los alimentos que provee la industria alimentaria, que aunque se presenten como «frescos», la realidad es que no hay nada de fresco en ellos. Una fruta recogida aún verde, y madurada artificialmente, *no es fresca*, se la ha privado de nutrientes, y ha sido tratada para detener en ella los procesos naturales.

Se puede comprobar que los niveles de cada una de las sustancias tóxicas que contribuyen al envenenamiento de la población no exceden los máximos marcados en las directrices de UE y otras directrices oficiales; sin embargo, todas esas sustancias están produciendo de hecho, en su conjunto, un envenenamiento global. Y la otra pregunta obvia que se puede hacer es: ¿por qué ha surgido todo esto al mismo tiempo, en todo el mundo?

Para empezar, el invierno es de todos modos una época de baja resistencia a las enfermedades, la época del año en que mayor número de enfermos y de muertos se producen, así que era fácil de predecir, ya que el invierno es un evento que se produce anualmente en todo el mundo. Los médicos saben también que **el solo hecho de centrar la atención del mundo entero en un enemigo invisible (un virus) y convertirlo en un asesino incommensurable, con el consiguiente aumento del miedo hasta niveles nunca antes vistos, es algo que debilita seriamente la resistencia a las enfermedades en la población.** Además, el privar a la gente de las cosas naturales que tanto ayudarían en momentos tan difíciles como estos, como respirar aire fresco, hacer mucho ejercicio, consumir alimentos frescos de verdad (los que hay en los supermercados están todos tratados), la compañía de los demás etc., hacen que cualquier momento difícil se acabe convirtiendo en una verdadera pesadilla.

Si una persona cae enferma y resulta que su dificultad respiratoria empeora, corre al hospital para que le pongan uno de esos respiradores que dicen que salvan vidas (incluso con meses de anticipación ya nos decían que se necesitaban muchos más respiradores). Sin embargo, no es simplemente oxígeno lo que le suministrarán en el hospital, sino también óxido nítrico. El óxido nítrico (NO) es un vasodilatador natural producido por las células endoteliales vasculares. El óxido nítrico inhalado está aprobado actualmente para el tratamiento de la hipertensión pulmonar persistente del recién nacido. En pacientes adultos con hipertensión arterial pulmonar, el óxido nítrico inhalado ha sido propuesto como terapia a largo plazo, y posiblemente también en otros tipos de hipertensión pulmonar. Ahora también se usa como terapia de rescate para pacientes con hipoxemia severa, con y sin un diagnóstico establecido de hipertensión pulmonar, y es por esto que se está utilizando para tratar la falta de oxígeno en pacientes de COVID.

Las propiedades farmacológicas del óxido nítrico inhalado no son fáciles de separar de sus efectos tóxicos. Se usa un efecto que parece ser beneficioso (vasodilatación), pero al mismo tiempo encontramos también efectos mucho menos beneficiosos, efectos incluso nocivos (alteración de la proliferación celular normal). **Se ha demostrado que el óxido nítrico provoca la rotura de la cadena de ADN, y esto hace que pequeñas secuencias de ADN floten libremente por los alrededores (secuencias que podrían detectarse mediante un test PCR).** El óxido nítrico inhalado también produce efectos fuera del pulmón, entre ellos un bloqueo en la agregación plaquetaria, lo cual es causa de metahemoglobinemia. **Todo esto explica por qué el tratamiento de emergencia en cuidados intensivos no hace sino empeorar la condición del paciente.**

En 1916, el bioquímico Mitchell observó que los humanos excretamos más nitritos y nitratos de los que supuestamente ingerimos con los alimentos. En 1978, Tannenbaum concluyó que los nitritos y los nitratos son sintetizados en las células de los mamíferos, en su propia ruta metabólica única. Y luego llegamos a un episodio muy interesante de la historia moderna: la revolución sexual. A principios de los años sesenta se

vendía nitrito de amilo para inhalar en forma de ampollas de vidrio. Estas ampollas, al romperse con los dedos producían un estallido, de ahí su popular nombre de *poppers*.

En 1964, se documentaron en EE.UU. los primeros casos de manifestación de síntomas agudos y de muertes atribuidas a los *poppers* (Lubell). La inhalación del nitrito de amilo era muy popular entre los homosexuales, así que los primeros pacientes homosexuales que fueron diagnosticados de S.I.D.A. eran consumidores habituales del nitrito. Desde el primer momento, en lugar de considerar la intoxicación por nitrito, la atención de los médicos se centró en una *infección viral* como causa de la enfermedad. Síntomas que claramente parecían de una intoxicación, de una sobredosis, de un envenenamiento, pasaron a constituir motivo de búsqueda de un enemigo invisible, enemigo que, a día de hoy, jamás ha sido todavía identificado, no ha sido aislado, del que no se ha demostrado aún su culpabilidad. Sin embargo, seguimos considerando el S.I.D.A. como un *infección viral* en lugar de una intoxicación por nitrito (Dr. Heinrich Kremer, *La revolución silenciosa en la medicina contra el cáncer y el SIDA*, 2008).

Es posible que esta crisis del coronavirus haya sido provocada deliberadamente como culminación de un largo proceso de muchos años de paciente preparación, un largo y sinuoso camino para llegar a este momento, el momento adecuado para tomar el control total del mundo. La dependencia en su cota máxima. Total. Silencio. Autocomplacencia.

Los virus jamás han causado ninguna enfermedad. Todas las veces han sido los venenos.

Todas las veces hemos sido engañados.

Todas las veces hemos renunciado a parte de nuestra independencia.

Todas las veces hemos pensado que era lo correcto.

Esta vez podría tratarse de un envenenamiento por nitritos.

Esta vez podría tratarse del último capítulo del cuento de los virus.